

Sobre "Poemas de jugar Valparaíso"

La trascendencia de este bello libro, diseño de Guido Olivares, además de su valor poético intrínseco es que inaugura la editorial de la Municipalidad de Valparaíso.

No es la primera vez que lo digo, Valparaíso tiene nimen, nimen que significa inspiración, suscitación de la ciudad al poeta.

Un amigo santiaguino muy sensible me ha preguntado: —¿de adónde surge este nimen porteno?— Yo le he dicho: Son tres elementos que actúan como en un círculo virtuoso: primero su geografía, sus cerros frente al mar. Valparaíso es una ciudad espejada que siempre se está mirando a sí misma... le sigo explicando: "y además sobre esas quebradas contemplativas se ha empezado una arquitectura popular que es —junto con la de Chile— la más ingeniosa y creativa de Chile."

Por otra parte el nimen —continúo yo— también surge de la peripetia de Valparaíso en el tiempo. Este teatro griego, que mira al Pacífico, lleva también su drama en el alma.

Es teatro de comedia y tragedia; sol y sombra; de grandes alegrías y grandes tristezas; de ganar todo con el Estrecho de Magallanes y de perderlo todo con el Canal de Panamá; de recibir el regalo de "Azul" de las manos generosas de Rubén Darío y de ser tratado —¡la Perla del Pacífico!— como un campamento minero cuya veta se brocha y es ahondando por sus líderes de terciopelo en el momento más crítico.

Para colmo su hija florida, se puso ingrata y arrogante y una vez que creció a sus expensas, se olvidó del viejo padre. ¡Hasta un puerto quiero inventar Villa del Mar con el ánimo de ser independiente, en vez de buscar la complementación familiar! Todo este drama que lo lleva Valparaíso con tristeza pero bonhomía, humaniza la ciudad, hace del puerto un personaje profundamente amable, sin amargura a pesar de sus naufragios y sus terre-

motos. Materia prima para el arte, como lo vio Kavafis en Alejandría.

—¿Cuál es el tercer elemento de este nimen inspirador que completa tu círculo virtuoso?— me pregunta ciertamente interesado por Valparaíso, mi amigo santiaguino.

El tercer elemento es muy tangible: son las obras de los creadores, de los poetas novelistas, periodistas, cineastas (¡Hola Joaquín!, ¡hola Aldo!), dramaturgos y gente de teatro, vidéstras, plásticos (¡hola Camilo!, ¡hola Felipe!), gráficos y dibujantes (¡hola Renzo!).

Así se cierra este círculo virtuoso; el nimen influye sobre el artista, éste realiza su obra y la obra vuelve a fundirse en este gran fondo colectivo que es el nimen, que está ahí, en el centro, como una piedra ímán, irradiando su fluido a todos. Es tan secreto este proceso, que podríamos hacer una analogía con la teoría del inconsciente colectivo de Jung, nuestra mente recoge toda la experiencia psíquica de la humanidad en un gran archivo común, en un disco duro, que se expresa en los sueños, mitos, leyendas y por cierto en el arte; y se difunde a través de la cultura pero también otras veces a través de la sangre y los genes. Similar es el nimen de Valparaíso —le digo a mi amigo— es por esto que Joaquín Edwards Bello escribe que Valparaíso es cosa mental y Gonzalo Rojas habla del mito de Valparaíso.

Sin duda que "Poemas de jugar Valparaíso" se nutre del nimen porteno y es, a la vez, su alimento y patrimonio para nosotros y las nuevas generaciones. Y aquí tienes —le digo a mi amigo santiaguino— cada vez más asombrado por nuestra metafísica, que estos poemas escritos a cuatro manos, vienen de la primera categoría numinosa de Valparaíso: su carácter espacial e íntimamente ligado a la paradójica arquitectura de sus cerros.

Dime —le observo yo al amigo— si esta poesía no es del ojo y no alude

persistentemente a la retina, como una pintura de Velázquez o de Picasso, construyendo una arquitectura extravagante y náutica. Escucha:

"Casas que parten en su duermela."

Barcos que suben a dormir al puerto,

ventanas, claraboyas de ojo abierto sobre el humo o la plata de la estela".

O este otro fragmento que expresa la antiarquitectura de Valparaíso, análogo —en el mundo de la plástica— a los absurdos lógicos que construye Escher en sus sorprendentes dibujos.

"Esa luz no es de afuera no es ventanosa,
es la puerta de un mar y se abraza
y estás en otro caso, en otra plaza,
y nadie lo percibe y nadie habla
na".

(Cerro Mariiposa)

El poema "Ascensor Artilería" en su primer verso, nos devuelve la vivencia de subir en ascensor cuando éramos niños.

"El gran caleidoscopio nos remueve,
ríel arriba, nos tumba, nos bava-

jo,

sonos cédros, de pronto, de su co-

jo,

con que inventa jugar mientras se mueve".

Y al final, la evocación a aquél que nos hizo ver Valparaíso, día a día, a través de sus dibujos, el genial Renzo Pecchénino:



"Eras bueno en mirar
y como al paso
te entraba esta ciudad a tujo abier-

to.
La volutasas tan bien, que hasta
en lo incierto
abrías ventanosa de un solo trazo".

La poesía de Armando y de Patricia, nos recuerda la voz rejuvenecida de los clásicos. Estos juegos poéticos ingeniosos y alegres construyen una poesía musical que el oído aprecia y que el ojo ve en forma de arquitectura virtual y extravagante, esbozada en rara geometría, sombras desajustadas y escaleras que parecen "acordeones de sol para el verano".

Poesía ésta que ciertamente viene del nimen y se dirige al nimen.

Poesía que levanta otro Valparaíso paralelo y distinto al real, pero que posee una existencia más intensa que aquél y que lo complementa como el alma al cuerpo.

Me refiero a ese Valparaíso que para gloria y encanto de todos nosotros "es pura cosa mental".

Allan Browne Escobar

Sobre "Poemas de jugar Valparaíso" [artículo] Allan Browne Escobar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Browne Escobar, Allan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre "Poemas de jugar Valparaíso" [artículo] Allan Browne Escobar. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile